A 30 años de “Cuna de lobos”, una de las telenovelas más exitosas de México

María Rubio inmortalizó a Catalina Creel, considerada por muchos como “la madre de todas las villanas”. Fotos: Internet.

Colaboración Especial

Por Luis Fernando Azcárraga de la Peña

La Paz, Baja California Sur (BCS). Cuna de Lobos cumple este

mes de octubre 30 años, gozando de ser una de las **telenovelas** más recordadas en **México*; Catalina Creel,*** una psicópata de la alta sociedad a la que nadie logró vencer –sólo sí misma en un insospechado suicidio–, ha sido una de las villanas más consagradas de la **televisión mexicana,** catapultando a la propia **María Rubio**, quien quedó desbancada por 8 años sin volver a protagonizar un personaje y jamás a otro con un impacto similar. Recordamos que en 1986, el desenlace de este melodrama escrito por **Carlos Olmos** paralizó el tráfico y algunas actividades en la **Ciudad de México.**

Además, la intrincada **historia de poder** dejó un sabor agridulce con uno de los pocos, o tal vez el único, **final abierto,** ésto en los últimos segundos de la telenovela. Luego del digno final que tuvo la villana, el personaje del hijo por el que se echó andar toda la historia cierra el capítulo a todo cuadro con la frase *"Yo no soy Braulio, soy el pequeño Edgar"*, esperando la continuidad que, ¡afortunadamente nunca llegó! Y hasta la fecha, mientras la enorme cantidad de telenovelas son refritos de otras anteriores, esta historia no la han vuelto a refritear. Pareciera que nadie pudiera llenar los tacones –o el parche– de la inolvidable *Catalina Creel.* Nunca se olvidará tampoco que en el capítulo final se acercó a los 100 puntos de *rating:* algo inusual en una telenovela –impensable ya en la actualidad, con las producciones de **Televisa** o **TV Azteca.**

Cuna de Lobos causó un gran impacto desde el primer capítulo, donde el esposo de *Catalina Creel* –interpretada por la primerísima actriz María Rubio, ya retirada del medio artístico– le descubre un gran secreto, a ella no le convenía que se revelara y para adueñarse del imperio farmacéutico de su esposo, decide envenenarlo; la sorpresa se la llevó luego la mujer al leer el testamento en el que se dispone que el heredero será el primer hijo de cualquiera de sus dos hijos, *José Carlos* (**Gonzalo Vega**) o *Alejandro* (**Alejandro Camacho**), pero la esposa de *Alejandro* que es *Vilma* (**Rebecca**

Jones) es infértil, y éste urde un plan: enamora para embarazar a *Leonora* (**Diana Bracho**), y al momento de dar a luz, la criatura le es arrebatada para quedársela *Alejandro* y *Vilma,* todo esto en complicidad con *doña Catalina.* Los máximos horrores que se pueden cometer por un hijo, son la constante en la trama, y su éxito fue visible también en otros países.

Así, todos los elementos de cóctel estaban servidos para crear un *thriller* que dejó personajes entrañables, con giros inesperados dentro de un melodrama y que desde el principio se alejó de una trama tradicional. En su momento, fue todo un fenómeno de gran popularidad. La historia consta de 170 capítulos de media hora, que fue como originalmente se transmitió desde el 20 de octubre de 1986 hasta el 5 de junio de 1987; ahora estaríamos hablando de 85 capítulos de una hora.

Esta telenovela estuvo conformada por un elenco de lujo: Gonzalo Vega, Diana Bracho, Alejandro Camacho, Rebecca Jones,

la primera actriz **Carmen Montejo, Lilia Aragón, Carlos Cámara, Humberto Elizondo y Rosa María Bianchi** –como dato curioso: todas las victimas de esta telenovela, en otras posteriores, se las cobraron ¡encarnando a otros excelsos villanas y villanos!

Esta joya de la televisión mexicana cumple 3 décadas de su estreno y no podíamos dejar de recordarla. Estamos seguros que muchas personas aún recuerdan la entrada con las escenas de lobos y la música original del hijo de **Carmen Salinas: Pedro Plasencia.** Cuna de lobos fue una producción de **Televisa**, producida y dirigida por **Carlos Téllez.**